

Palabras de Saludo al final de la ordenación

+ Mons. Arturo Fajardo Bustamante

Obispo de San José de Mayo

Dijo Moisés al Señor en el libro del Éxodo en la llamada oración pastoral “Tú me ordenas que guíe a este pueblo, pero no me has indicado a quien enviarás conmigo, a pesar de que me dijiste: ‘Yo te conozco por tu nombre y te he brindado mi amistad, dame a conocer tus caminos, (eso le pido al Señor también yo hoy) y yo te conoceré: así me habrás brindado realmente tu amistad. Ten presente que esta nación es tu pueblo’ (y eso le digo al Señor) el Señor respondió: ‘Yo mismo iré contigo y te daré el descanso’, Moisés agregó: ‘si no vienes personalmente no nos hagas partir de aquí’.”

El Señor esta con nosotros cada día hasta el final del tiempo con su Iglesia peregrina con esta confianza emprendemos el camino.

El es el Buen Pastor, el Pastor hermoso que nos pastorea a todos.

Quisiera en primer lugar agradecer al Señor que me llamó a la vida y a la fe en la Santa Madre Iglesia.

A mi familia aquí presente.

La presencia de todos ustedes queridos hermanos venidos algunos de lejos y de aquellos que nos siguen a través de los medios de comunicación.

Al Sr. Nuncio de Su Santidad que ha tenido a bien presidir esta celebración en el renovamos nuestra comunión con el Sucesor de Pedro el Papa Benedicto XVI a quien representa entre nosotros.

La presencia de las autoridades civiles, militares y policiales de los departamentos de San José y Flores gracias a todos por sus delicados gestos de Bienvenida.

La presencia del Sr. Arzobispo Metropolitano Mons. Nicolas Cotugno, del Presidente de la Conferencia Episcopal Mons. Carlos Collazzi, de mi predecesor en esta sede Mons. Pablo Galimberti y de todos los obispos de la Iglesia que peregrina en nuestra Patria.

Un agradecimiento especial a la Diócesis de Minas, allí fui engendrado en la fe y en el ministerio, cuanto les debo queridos hermanos; queridos hermanos en el presbiterio gracias por su testimonio.

Gracias a las parroquias que serví la de Aiguá mi querido pueblo, la Catedral, la Parroquia San José, la Parroquia de Varela la gente del

Movimiento de Cursillos de Cristiandad, la vida religiosa a la que tanto le debo.

A los seminaristas gracias por su Si al Señor por tantos años compartidos con el equipo de formadores, son ustedes motivo de esperanza para la Iglesia que peregrina en Uruguay, Vale la pena ser sacerdote.

Que el Señor nos envíe muchas y santas vocaciones.

Agradezco a ustedes presbíteros, seminaristas, religiosos y laicos de la Diócesis de San José de Mayo que peregrina en los departamentos de San José y Flores tantas muestras de afecto.

Me han hecho sentir en casa en vuestra mejor dicho nuestra diócesis.

Gracias al P. Alejandro Gallesio por su servicio como administrador diocesano y a todos los que con tanta dedicación y durante días han preparado esta celebración.

¿Cómo es el nuevo Obispo?

En la parroquia de Varela que serví por 8 años decían que era ligeramente agreste, ¿No se que querían decir? ¿Por eso me habrá recibido la caballería gaucha?

Me gusta esta definición tiene que ver con ser Pastor con la tarea que se me encomienda cuidar, animar con vigor y ternura propia de Jesús.

Dios no elige capaces capacita a los elegidos, no nos pone donde no nos puede sostener; esta certeza me ha dado paz.

Recuerdo unos versos de Wencelao Varela poeta muy querido en esta ciudad.

*Lindo dejar de pasada
el rastro que un vuelo deja
dejar con reja o sin reja
guena semilla sembrada
jamás la quema la helada
ni la trillan vendavales
que ni sueñe con maizales
quien le dispara al arao*

*y al que abrojos a sembro
lo tapan los abrojales*

Siempre hay semillas que producen frutos .Renovemos el entusiasmo de la siembra.

Quisiera que nuestra celebración nos ayudara a todos a renovar nuestra fe, el centro es el Señor Jesús centro de mi vida y centro de la vida de la Iglesia. Semilla, Palabra que se siembra día tras día.

Él nos tiene y nos sostiene.

Fuera de Él no sabemos quien es Dios ni quien somos nosotros.

En el Misterio del Verbo Encarnado se esclarece el Misterio del hombre.

El revela al hombre el propio Hombre. (G.S 22)

El Señor es el fin de la historia humana punto de convergencia hacia el cual tienden los deseos de la historia y de la civilización, el centro de la humanidad gozo del corazón humano y la plenitud de todas sus aspiraciones. (G.S 45)

Debemos volver a partir de El en esta hora.

El es el Camino Viviente.

Ser cristiano es bello, es hermoso, no es complicado y difícil como a veces quieren hacernos creer.

El encuentro CON CRISTO ES UN ACONTECIMIENTO QUE NOS CAMBIA LA VIDA Y NOS ABRE A UN NUEVO HORIZONTE.

Testimoniar esto es la primera tarea del Obispo.

Evangelizar es anunciar una buena noticia a un mundo triste, injusto, es enseñar a Vivir.

Debemos pues dejarnos de nuevo deslumbrar por el Señor, volver al amor primero para ser sus testigos.

Al entrar hoy volví a contemplar esta hermosa Iglesia Catedral, signo de lo que es nuestra fe, este templo también está en reparación, signo de una Iglesia que cada día debe ser reconstruida, reformada, de una comunidad siempre en camino de conversión pero portadora de la luz que es Cristo.

He querido usar el Báculo (un bastón florecido tiene la imagen de San José) el bastón de pastor que sirve para atraer, defender y animar del primer Obispo Mons. Baccino (hoy se recuerda la toma de posesión como párroco de la catedral de Mons. Di Martino) gran sacerdote y modelo de pastor; este báculo lo uso también Mons. Seijas y Mons. Galimberti quiero con este gesto simbólico retomar esta historia, este camino ya cincuentenario de nuestra diócesis y ponerme a su servicio.

A María Capitana y Guía. Nuestra Señora de los Treinta y Tres consagro mi ministerio episcopal y le digo de nuevo como el día de mi ordenación sacerdotal “todo tuyo soy”.

“Id a José” dice a la entrada de nuestra Catedral. A San José que cuidó el misterio que crecía en su Casa pido me ayude a ser buen pastor.

Pidamos al Señor que nos regale el fuego de su Espíritu.

En lo que aguanta la braza esta la diferencia.

En apariencia toda leña es igual. Pero hay algunas que son solo apariencia.

Que sepamos llevar como cristianos la luz, el calor la fe de punta a punta de la noche. Aguantar en la espera.

Alégrense en el Señor. Él es Nuestra alegría y Nuestra Paz verdadera

Que pueda humildemente, como dice San Pablo, contribuir a la alegría de ustedes.